



Lactancia materna en niños hospitalizados



El ingreso de un hijo es una situación difícil para cualquier familia. Si se le está alimentando con lactancia materna, lo ideal es que se continúe en el hospital. Para muchas madres es un alivio saber que pueden seguir lactando a su bebé.

Mucho más que un alimento

La lactancia materna es la base de la alimentación de los niños menores de 6 meses y proporciona una parte importante de las calorías necesarias pasada esta edad.

Es el mejor alimento para un niño enfermo. Además de nutrientes, aporta gran cantidad de líquido, anticuerpos y células vivas que ayudan a las defensas del bebé y acortan la duración de la mayoría de las infecciones.

Se ha demostrado su acción contra el dolor, tanto el provocado por la propia enfermedad como por procedimientos invasivos, tales como análisis de sangre, introducción de sondas, etc. igual que cuando se reciben vacunas en el centro de atención primaria.

Estar en brazos de la madre ofrece al niño consuelo y calma durante el ingreso hospitalario.

Diarrea aguda

Se recomienda dar el pecho frecuentemente y a demanda para evitar la deshidratación. En caso de vómitos repetidos, se puede dejar unas horas de reposo hasta que se recupere la tolerancia oral, con suero o pequeñas tomas de leche materna.

Problemas respiratorios

En casos de bronquiolitis, neumonía, asma u otros problemas respiratorios graves, puede ser difícil para los niños comer. Siempre que la madre esté presente, es mucho mejor la toma directa al pecho que el biberón. Se recomiendan tomas frecuentes y cortas. Si hay dificultad importante para comer puede estar indicada una sonda nasogástrica o un suero intravenoso. En ese caso, lo mejor es extraerse la leche durante ese período y reiniciar la lactancia lo antes posible.

¿Y si le operan?

Los bebés pueden tomar leche materna (no otras leches o alimentos) hasta 3-4 horas antes de la operación sin incrementar el riesgo anestésico. Los lactantes llegan más tranquilos a quirófano si el ayuno no es muy prolongado.

Sin embargo, en muchas ocasiones no sucede esto y los protocolos hospitalarios, más que las propias necesidades médicas, se convierten en una barrera para el mantenimiento de la lactancia. La colaboración de los profesionales es imprescindible.

Algunos consejos que pueden ayudar

- A su ingreso en el hospital, comentar al personal sanitario cuál es el deseo de la madre con respecto a la alimentación del niño.

- Solicitar un sacaleches o preguntar por una sala de lactancia en caso de que sea necesario saltar alguna toma o vaciar el pecho.
- Tomar en brazos al niño, acariciarle y darle mimos si no puede comer.
- Cuando ya pueda comer, ofrecerle el pecho a demanda (a no ser que haya alguna razón especial que lo contraindique).
- Si tiene más de 6 meses, cuando vaya mejorando irá pidiendo otros alimentos.
- La estancia en un hospital y la preocupación por la salud de un hijo puede resultar angustiada para los padres. Es importante confiar en el personal sanitario y solventar todas las dudas haciendo todas las preguntas que sean necesarias. Finalmente, es importante que los padres también descansen y no duden en pedir ayuda a su entorno si lo necesitan.

La hospitalización de los bebés no debería interrumpir o ser un impedimento para la lactancia materna.

En los casos en que no se contraindique la alimentación oral, la lactancia materna siempre resulta beneficiosa.

Dónde puedo encontrar más información

- [Comité de lactancia materna de la AEP. Lactancia materna en niños hospitalizados](#)

Artículo publicado el 2-2-2018, revisado por última vez el 2-2-2018

La información ofrecida en En Familia no debe usarse como sustituta de la relación con su pediatra, quien, en función de las circunstancias individuales de cada niño o adolescente, puede indicar recomendaciones diferentes a las generales aquí señaladas.

Más referencias sobre el tema e información sobre los autores en:

<https://enfamilia.aeped.es/noticias/lactancia-materna-en-ninos-hospitalizados>